

La Categoría del Testimonio en el pensamiento de Elizabeth

Anscombe.

Un estudio en perspectiva teológico-fundamental.

--//DRAFT//--

CAPÍTULO 3: LA CATEGORÍA DEL TESTIMONIO EN EL PENSAMIENTO DE ELIZABETH ANSCOMBE

3.1 Anscombe y Wittgenstein

3.1.1 Ilus-
tración: El
Método de W.

En una ocasión Wittgenstein recibió a Anscombe con la pregunta: «¿Por qué la gente dice que era natural pensar que el sol giraba alrededor de la tierra en lugar de que la tierra rotaba en su eje?» Elizabeth contestó: «Supongo que porque se veía como si el sol girara alrededor de la tierra.» «Bueno...», añadió Wittgenstein, «¿cómo se hubiera visto si se hubiera *visto* como si la tierra rotara en su propio eje?» A esta pregunta Anscombe reaccionó extendiendo las manos delante de ella con las palmas hacia arriba y, levantándolas desde sus rodillas con un movimiento circular, se inclinó hacia atrás asumiendo una expresión de mareo. «¡Exactamente!» exclamó Wittgenstein.¹

3.2 Explicación
de la Ilus-
tración

Anscombe se percató del problema; la pregunta de Wittgenstein había puesto en evidencia que hasta aquel momento no había ofrecido ningún significado relevante para su expresión “*se veía como si*” en su respuesta “*se veía como si el sol girara alrededor de la tierra*”. En ocasiones como esta la discusión con Wittgenstein llevaba a Anscombe a afirmaciones para las cuales no podía ofrecer mejor significado que los sugeridos por concepciones ingen-

¹ cf. G. E. M. ANSCOMBE *An Introduction to Wittgenstein's Tractatus*, (St. Augustine's Press, Indiana 1971) 151.

uas. Una concepción así no es otra cosa que ausencia de pensamiento, pero su falta de significado no es evidente, sino que requiere de la fuerza de un 'Copérnico' para ponerlas en cuestión efectivamente.²

Para Wittgenstein mostrar que la persona no ha provisto significado (o referencia) para ciertos signos en sus proposiciones era el método general adecuado de discutir los problemas filosóficos.³ Creía que el camino que lleva a formular estos problemas está frecuentemente trazado por la mala comprensión de la lógica de nuestro lenguaje y el modo de aclarar esta confusión consistía en identificar en el lenguaje el límite de lo que expresa pensamiento; lo que queda al otro lado de éste es simplemente sinsentido. En otras palabras: *"Lo que siquiera puede ser dicho puede ser dicho claramente; y de lo que uno no puede hablar, de eso, uno debe guardar silencio"*.⁴ Con estas palabras que se han hecho célebres Wittgenstein resumió el significado del libro que recoge su esfuerzo para resolver este problema de la filosofía: el '*Tractatus Logico-Philosophicus*'.

Los primeros esfuerzos de Wittgenstein para escribir una obra sobre filosofía habían comenzado tan temprano como en 1911. En otoño de ese año en lugar de continuar sus estudios de ingeniería en Manchester, determinó irse a Cambridge donde Russell ofrecía sus lecciones. Su hermana le describe en esa época:

Fue repentinamente agarrado por la filosofía —es decir, por la reflex-

²Ibid., cf. 151.

³Ibid., cf. p. 151.

⁴L. WITTGENSTEIN *Tractatus Logico-Philosophicus*, (Dover Publications, Mineola, New York 1999) prefacio.

3.3 De la ilusión al *Tractatus*

traducción difícil. *"What can be said at all"*

3.4 La "Doctrina" del *Tractatus*

ión en problemas filosóficos– tan violentamente y tan en contra de su voluntad que sufrió severamente por la doble y conflictiva llamada interior y se veía a sí mismo como roto en dos. Una de muchas transformaciones por las que pasaría en su vida había venido sobre él y le estremeció hasta lo más profundo. Estaba concentrado en escribir un trabajo filosófico y finalmente se decidió en mostrar el plan de su trabajo al Profesor Frege en Jena, quien había discutido preguntas similares. [...] Frege alentó a Ludwig en su búsqueda filosófica y le aconsejó que fuera a Cambridge como alumno del Profesor Russell, cosa que Ludwig ciertamente hizo.⁵

Al finalizar el primer término de lecciones con Russell, Wittgenstein aún no estaba seguro de abandonar la ingeniería por la filosofía, se cuestionaba si verdaderamente tenía talento para ella, y consultó a Russell al respecto. El profesor le pidió que escribiera algo para ayudarlo a hacer un juicio. En enero del 1912 Wittgenstein regresó a Cambridge con un manuscrito que convenció a Russell de su gran capacidad y le alentó a continuar dedicándose a la filosofía. El apoyo de Russell fue crucial para Wittgenstein y durante el siguiente término puso tanto empeño en su estudio que para el final de éste Russell decía que había aprendido todo lo que él podía enseñarle.⁶

Después de una temporada en Cambridge llena de eventos y desarrollos Wittgenstein anunció en septiembre de 1913 sus planes de retirarse para dedicarse exclusivamente a trabajar en resolver los problemas fundamentales

⁵B. McGUINNESS *Wittgenstein: A Life. Young Ludwig 1889-1921*, (University of California Press 1988) p. 73.

⁶R. MONK *Ludwig Wittgenstein : the duty of genius*, (Vintage, London 1991) cap. 3 loc 865.

de la lógica. Su idea era irse a Noruega, a algún lugar apartado, ya que pensaba que en Cambridge las interrupciones obstaculizarían su trabajo.⁷ El trabajo en Noruega fue accidentado y para el verano de 1914 cuando regresó a Vienna para un receso no había terminado su obra.⁸ Su plan era regresar a Noruega después del verano, pero en julio de aquel año se desató la Primera Guerra Mundial. El 7 de agosto de 1914 Wittgenstein se enlistó como voluntario en la guerra. Allí continuaría su trabajo filosófico. El 22 de octubre de 1915 Wittgenstein escribió a Russell desde el taller de artillería en Sokal, al norte de Lemberg con lo que sería la primera versión del Tractatus.

En su tratado Wittgenstein insiste en la filosofía como una actividad cuyo objeto es la clarificación lógica de los pensamientos.⁹ Esta labor atiende a la naturaleza del problema de muchas de las proposiciones y preguntas que se han escrito acerca de asuntos filosóficos: éstas no son falsas, sino carentes de significado. Wittgenstein continúa:

3.4.1 La
filosofía como
actividad

*4.003 En consecuencia no podemos dar respuesta a preguntas de este tipo, sino exponer su falta de sentido. Muchas cuestiones y proposiciones de los filósofos resultan del hecho de que no entendemos la lógica de nuestro lenguaje. (Son del mismo genero que la pregunta sobre si lo Bueno es más o menos idéntico a lo Bello). Y así no hay que sorprenderse ante el hecho de que los problemas más profundos realmente no son problemas.*¹⁰

⁷Ibid., cap. 4 loc 1844.

⁸Ibid., cap. 5 loc 2154.

⁹WITTGENSTEIN, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 4.112 p. 52.

¹⁰Ibid., 4.003 p. 45.

Anscombe se
inició en la
filosofía como
una ardua ac-
tividad.

De acuerdo a esta afirmación principal Wittgenstein no produce un cuerpo doctrinal compuesto de proposiciones filosóficas, sino que ofrece 'elucidaciones' que sirven como etapas escalonadas y transitorias que al ser superadas conducen a ver el mundo correctamente, este esfuerzo hace de pensamientos opacos e indistintos unos claros y con límites bien definidos.¹¹ La posibilidad de llegar a una visión clara del mundo es fruto de la posibilidad de lograr de aclarar la lógica del lenguaje. El lenguaje, a su vez, está compuesto de la totalidad de las proposiciones, y éstas, cuando tienen sentido, representan el pensamiento.¹² Sin embargo, el mismo lenguaje que puede expresar el pensamiento puede velarlo:

4.002 El lenguaje disfraza el pensamiento; de tal manera que de la forma externa de sus ropajes uno no puede inferir la forma del pensamiento que estos revisten, porque la forma externa de la vestimenta esta elaborada con un propósito bastante distinto al de favorecer que la forma del cuerpo sea conocida.

El intento de llegar desde el lenguaje al pensamiento por medio de las proposiciones con significado es el esfuerzo de conocer una imagen de la realidad. El pensamiento es la imagen lógica de los hechos, en él se contiene la posibilidad del estado de las cosas que son pensadas y la totalidad de los pensamientos verdaderos es una imagen del mundo.¹³

¹¹ WITTGENSTEIN, *Tractatus Logico-Philosophicus*, cf. 4.112 y 6.54.

¹² Ibid., cf. 4 y 4.001.

¹³ Ibid., cf. 3 y 3.001.

La conexión entre pensamientos y hechos viene a responder a la pregunta “¿qué relación hay entre pensamiento y realidad?”. La respuesta consiste en la tesis sobre la identidad entre la posibilidad de la estructura de una proposición y la posibilidad de la estructura un hecho. Anscombe resume esta afirmación central del Tractatus de éste modo:

3.4.2 El pensamiento como representación

Los objetos –que son simples– se combinan en situaciones elementales. El modo en el que se sujetan juntos en una situación tal es su estructura. Forma es la posibilidad de esa estructura. No todas las estructuras posibles son actuales: una que es actual es un ‘hecho elemental’. Nosotros formamos imágenes de los hechos, de hechos posibles ciertamente, pero algunos de ellos son actuales también. Una imagen consiste en sus elementos combinados en un modo específico. Al estar así presentan a los objetos denominados por ellos como combinados específicamente en ese mismo modo. La combinación de los elementos de la imagen –la combinación siendo presentada– se llama su estructura y su posibilidad se llama la forma de representación de la imagen. Esta ‘forma de representación’ es la posibilidad de que las cosas están combinadas como lo están los elementos de la imagen.¹⁴

Es una tarea importante en el Tractatus el delimitar el pensamiento y su expresión, y junto a esto hay gran cuidado en presentar muchas cosas que aunque no puede ser dichas aún pueden ser mostradas. Esta distinción entre lo que puede decirse y lo que sólo puede mostrarse es un asunto central en

4. La diferencia entre decir y mostrar

¹⁴G. E. M. ANSCOMBE “The Simplicity of the Tractatus”, in: *From Plato to Wittgenstein*, (Imprint Academic 2011) p. 171.

la reflexión del libro.

Dos años antes de su publicación Russell recibió el manuscrito del *Tractatus* y escribió a Wittgenstein con algunos comentarios y preguntas. Como respuesta recibió una carta de Wittgenstein, entonces en un campamento Italiano para prisioneros de guerra después de la Primera Guerra Mundial, en donde decía:

*Ahora me temo que realmente no has captado mi principal contienda, para lo cual todo el asunto de las proposiciones lógicas es sólo corolario. El punto principal es la teoría sobre lo que puede ser expresado por proposiciones –es decir, por el lenguaje– (y, lo que viene a ser lo mismo, aquello que puede ser pensado) y lo que no puede ser expresado por medio de proposiciones, sino solamente mostrado; lo cual, creo, es el problema cardinal de la filosofía...*¹⁵

La conexión entre los pensamientos de W. sobre lógica y sus reflexiones sobre el significado de la vida habrían de encontrarse en su distinción entre el decir y el mostrar. La forma lógica no puede expresarse desde el lenguaje, pues es la forma del lenguaje mismo, se hace manifiesta en el lenguaje, tiene que ser mostrada. Similarmente, las verdades éticas y religiosas, aunque no expresables se manifiestan a sí mismas en la vida.

Las lecciones con Wittgenstein eran directas y con franqueza. Esta metodología carente de cualquier parafernalia era inquietante para algunos, inspiradora para otros, pero tremendamente liberadora para Anscombe.¹⁶

¹⁵ ANSCOMBE, *An Introduction to Wittgenstein's Tractatus*, p. 161.

¹⁶ MONK, *Ludwig Wittgenstein : the duty of genius*, loc 9853 Chapter 4, Section 24, para. 5.

En 1941 Anscombe se graduó de St. Hugh's College en Oxford y el siguiente año se trasladó a Cambridge para sus estudios de posgrado en Newnham College. Cuando Wittgenstein regresó a Cambridge en 1944 Anscombe asistió a sus lecciones con entusiasmo. Incluso cuando se le concedió una beca de investigación en Somerville College en 1946 y regresó a Oxford, todavía durante aquel año y el siguiente, viajaba una vez a la semana a Cambridge para encontrarse con Wittgenstein.

El método terapéutico de Wittgenstein tuvo éxito en liberarla de confusiones filosóficas donde otras metodologías más teoréticas habían fallado. En sus estudios en St. Hugh's escuchaba a Price.....

Right stuff...

I always hated
phenomenal-
ism...

El *Tractatus Logico-Philosophicus* fue publicado en el 1922 y ciertamente causó un impacto en el modo de hacer filosofía. Anscombe emplea la idea de “corte” de Boguslaw Wolniewicz para describir el cambio causado por Wittgenstein. Este corte efectuado en la historia de la filosofía por el *Tractatus* fue atestiguado por un filósofo austriaco que describió a Anscombe el efecto cataclísmico suscitado narrando cómo profesores largamente consolidados se deshacían de sus viejos libros; la tarea consistía ahora en hacer filosofía en el modo indicado por el *Tractatus* y el primer paso era, ciertamente, entenderlo.¹⁷

Este modo de criticar una proposición desvelando que no expresa un

¹⁷G. E. M. ANSCOMBE “Wittgenstein's 'two cuts' in the history of philosophy”, in: *From Plato to Wittgenstein*, (Imprint Academic 2011) p.181.

pensamiento verdadero ilustra los principios propuestos en el *Tractatus* y recuerda una de sus tesis más conocidas:

6.53 El método correcto para la filosofía sería este. No decir nada excepto lo que pueda ser dicho, esto es, proposiciones de la ciencia natural, es decir, algo que no tiene nada que ver con la filosofía: y luego siempre, cuando alguien quiera decir algo metafísico, demostrarle que no ha logrado dar significado a ciertos signos en sus proposiciones. Este método sería insatisfactorio para la otra persona –no tendría la impresión de que le estuviéramos enseñando filosofía– pero este método sería el único estrictamente correcto.¹⁸

En el prefacio de las Investigaciones Filosóficas, con fecha de enero de 1945 Wittgenstein dice que los pensamientos que publica en el libro son el precipitado de investigaciones filosóficas que le han ocupado durante los pasados 16 años. En enero 1929 Wittgenstein estaba regresando a Cambridge.

En 1953 fue publicado el texto de las investigaciones filosóficas

En 1982 Anscombe afirma que con el segundo corte causado por las investigaciones filosóficas el proceso analógico al ocurrido con el *tractatus* apenas ha comenzado.

El 29 de abril de 1951 murió en Cambridge.

¹⁸WITTGENSTEIN, *Tractatus Logico-Philosophicus*, p. 107–108.

Truth

Faith

What is it to Believe Someone?

BIBLIOGRAPHY

- G. E. M. ANSCOMBE *An Introduction to Wittgenstein's Tractatus*, (St. Augustine's Press, Indiana 1971)
- G. E. M. ANSCOMBE "The Simplicity of the Tractatus", in: *From Plato to Wittgenstein*, (Imprint Academic 2011)
- G. E. M. ANSCOMBE "Wittgenstein's 'two cuts' in the history of philosophy", in: *From Plato to Wittgenstein*, (Imprint Academic 2011)
- B. MCGUINNESS *Wittgenstein: A Life. Young Ludwig 1889-1921*, (University of California Press 1988)
- R. MONK *Ludwig Wittgenstein : the duty of genius*, (Vintage, London 1991)
- L. WITTGENSTEIN *Tractatus Logico-Philosophicus*, (Dover Publications, Mineola, New York 1999)